
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 12:

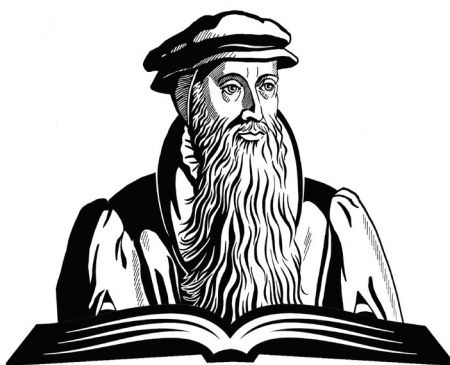
Melquisedec

113 LECCIONES

PONENTES:

Mr. Daniel Van Brugge

Dr. Daniel Sweetman



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiando nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»

Confianza nuestra Herencia Reformada a la Iglesia en Todo el Mundo

© 2021 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con fines de lucro, a excepción de citas breves con fines de revisión, comentario o beca, sin el permiso por escrito del editor, Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de las Escrituras son de la Versión Reina-Valera de la Biblia.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

Lección 12

MELQUISEDEC

TRANSCRIPCIÓN DE LA LECCIÓN 12

Bienvenidos a la lección 12 de nuestra serie sobre la Historia del Antiguo Testamento. En esta lección, vamos a aprender acerca de este misterioso hombre que se encuentra con Abram al regresar de la batalla. Puedes encontrar esta historia al final de Génesis 14.

Antes de empezar, tengo unas preguntas para ti.

¿Quién es el líder de tu país? ¿Es un primer ministro, un presidente, tal vez un rey o una reina? Bueno, ¿qué pensarías si el próximo domingo por la mañana, tu pastor en la iglesia fuera también el líder de tu país? Dependiendo de tu país o de tu líder, es posible que te sorprendas al escucharme decir eso.

Pero si miramos hacia atrás en el Antiguo Testamento, a Israel, sus sacerdotes y sus reyes tenían que mantener sus funciones separadas el uno del otro. Hubo un par de excepciones, pero dejaremos eso por ahora. Pero en nuestra historia de hoy nos encontramos con un hombre que era tanto sacerdote como rey al mismo tiempo.

Entonces, unámonos a esta historia, mientras Abram, con esta gran cantidad de personas, regresan de la batalla. Abram sale victorioso. La gente está muy feliz con él. Él está trayendo de vuelta a todas las personas y posesiones de Sodoma y Gomorra. Y mientras él pasaba sobre estas colinas, dos reyes salen a su encuentro, Bera rey de Sodoma, y Melquisedec rey de Salem.

Puedo entender que Bera vendría a conocerlo porque fue la ciudad de Bera de Sodoma, la que fue atacada, y Abram ha rescatado a todas estas personas y posesiones. Pero tengo curiosidad acerca de Melquisedec. ¿Por qué viene él? Su ciudad no fue atacada. Abram no ha rescatado sus posesiones, ni a su gente. Así que, debe haber una razón importante y una lección para nosotros acerca de este hombre, Melquisedec.

Y a medida que lo vemos acercarse a Abram, vemos que Melquisedec le está trayendo pan y vino a Abram para alimentarlo en su regreso de la batalla. ¡Qué rey tan generoso!

Vemos a Melquisedec acercarse a Abram, y pone delante de él pan y vino. Luego levanta sus brazos, y bendice a Abram. Y le escuchamos decir: «Bendito sea Abram del Dios Altísimo» (Gn 14:19). Y continúa diciendo: «y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano» (Gn 14:20).

Podemos ver que Abram acepta esta bendición. Él reconoce que Melquisedec es un hombre muy especial que tiene una tarea muy especial, y que adora al mismo Dios que adora Abram. Después de aceptar esta bendición, Abram da el 10% de todo lo que tiene a Melquisedec. Él vio la posición especial de Melquisedec como algo dado por Dios.

Y luego, cuando dirigimos nuestra atención a Bera, rey de Sodoma, vemos una imagen completamente diferente. El rey de Sodoma trata de llegar a un acuerdo con Abram. Él le dice: «Puedes quedarte con todas las posesiones si me devuelves a mi gente». Esta va a ser una prueba de fe para Abram. ¿Aprovechará esta oportunidad para hacerse más rico?

Y escuchamos su respuesta, él dice: «No, he jurado a Dios que no tomaré nada de ti. Nunca tomaré algo de ti, Bera. Nunca te daré la oportunidad de decir que tú me has hecho rico. Voy a confiar en Dios».

Abram sabía que Dios iba a cuidar de él, y por eso evita la tentación de enriquecerse, y de darle a Bera la oportunidad de decir: «Yo enriquecí a Abram». No, Abram quiere que esa gloria y honor pertenezcan sólo a Dios.

Esta es una sección bastante corta de la Biblia, y es una historia bastante breve. Pero tiene una relevancia importante para usted y para mí, y vamos a tratar de pensar un poco más acerca de este Melquisedec, este Rey sacerdote.

En pocas palabras, Melquisedec es un tipo del futuro Mesías. Y vamos a ver esto de tres maneras diferentes. En primer lugar, vamos a ver los nombres de Melquisedec, y vamos a ver quién era él. Luego vamos a ver que era él, cuál era su oficio o tarea. Y luego vamos a ver de dónde vino.

Entonces, veamos primero quién era Melquisedec. El nombre Melquisedec significa rey de justicia. La ciudad de la que era rey era la ciudad de Salem. «Salem» significa paz. Así que, incluso antes de que Abram esté involucrado en esta historia, vemos que Melquisedec es un rey de justicia, y también un rey de paz. Puedes leerlo tú mismo en Hebreos 7:2. Así que aquí hay dos palabras para recordar: «justicia» y «paz».

Me gustaría presentarles ahora dos versos más que hablan del Señor Jesús. Y el primero es de 1 Juan 2:1. Allí leemos: «y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para

con el Padre». ¿Quién es? Es «Jesucristo el justo». Así, vemos que Jesucristo es justo. Él es justo porque él también es Dios.

Y el segundo texto que tengo para ti es del Antiguo Testamento, Isaías 9:6. Allí el profeta Isaías, divinamente inspirado, le da un nombre al futuro Mesías. Dice que su nombre será «Príncipe de Paz». Ahora bien, esa paz es un evangelio de paz, una paz que tiene que ver con una relación restaurada entre Dios y el pecador.

Entonces, cuando leemos en el Salmo 85:10 que «la justicia y la paz se besaron», eso es más que poesía. En términos sencillos, esa justicia perfecta y esa paz perfecta, se unen en la persona del Señor Jesús; y no en ningún otro.

Por lo tanto, hemos aprendido que los nombres de Melquisedec, son unas figuras o tipo del futuro Mesías. A continuación, veamos lo qué era Melquisedec. ¿Cuál era su tarea, o cuál era su trabajo?

Él era un sacerdote, un sacerdote del Dios altísimo. Y el Señor Jesús también es un sacerdote. Lee conmigo Hebreos 4:14. Allí dice, «[tenemos] un gran sumo sacerdote... Jesús el hijo de Dios».

Una de las actividades especiales de un sacerdote era ofrecer sacrificios. Los sacerdotes en el Antiguo Testamento ofrecían sacrificios por sus propios pecados, y también por los pecados del pueblo. Oraban a Dios en nombre de su pueblo, y cumplían con otros deberes sacerdotales.

El Señor Jesús también se ofreció a sí mismo como sacrificio, como pago por el pecado. Y así, vemos que el trabajo de Melquisedec como sacerdote es también una imagen de lo que haría el futuro Mesías. Él también sería un sacerdote. Y así, tanto el Señor Jesús como Melquisedec tienen un doble oficio especial como sacerdote y como rey.

En tercer lugar, veamos de dónde proviene Melquisedec. Podemos ver en la Palabra de Dios que Melquisedec proviene de una orden especial, o una clase especial de sacerdotes. Puedes leer eso en la primera parte de Hebreos 7. Pero en Génesis, un libro lleno de árboles genealógicos, no tenemos ningún árbol genealógico para Melquisedec. Se dice que no tiene principio ni fin de días, y que es sacerdote continuamente.

Ahora bien, con tan pocos detalles que la Biblia nos da sobre Melquisedec, con tan pocos detalles sobre su vida, es difícil decir exactamente quién era Melquisedec. Así que, tenemos que conformarnos con lo que la Palabra de Dios nos da.

Pero sí hay algunas cosas que sabemos con certeza. Y es que, sabemos que el Señor Jesús es el Hijo de Dios. Sabemos que él es eterno. Que el Señor Jesús es un sacerdote para siempre, un sacerdote continuamente. Puedes leer en Romanos 8:34, que el Señor Jesucristo está ahora mismo en el cielo, haciendo la obra de un sacerdote — él está orando por su pueblo.

Entonces, espero que ahora esté claro que cuando leamos en el Salmo de David, el Salmo 110:4, que el Señor Jesús es «sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec», veamos una relación entre el sacerdocio de Melquisedec, y la obra de Cristo como sacerdote.

El sacerdocio de Melquisedec no tenía fin. Él es un sacerdote continuamente. Y esta es una figura de lo que veríamos en el Señor Jesús, quien es continuamente un sacerdote en el cielo a la diestra de su padre.

Así que, después de ver los nombres de Melquisedec, después de ver lo que era Melquisedec, y de dónde proviene, unamos todo esto, y veamos lo importante que es.

Bueno, volvamos a nuestra historia. Cuando Abram se encuentra con Melquisedec, él acepta la bendición de Melquisedec. Entonces, de alguna manera él está diciendo: «Melquisedec, veo que tienes una posición más alta que yo. Reconozco que eres sacerdote, y que tienes una autoridad superior a la mía».

Eso también significa que, debido a que Abram lo acepta como alguien de una posición más alta, entonces toda la familia de Abram lo hace, también. Abram se ve a sí mismo como de una posición inferior, y a Melquisedec como de una posición superior. Por lo tanto, reconoce el oficio divinamente dado a Melquisedec.

Todos los futuros hijos de Abram también reconocieron la autoridad de Melquisedec, y el oficio que Dios le había dado. Por lo tanto, esto significa que los futuros hijos de Abram reconocieron la autoridad de Melquisedec; y todos estos futuros hijos incluyen a los hijos de Leví.

Ahora bien, tal vez sepas que los hijos de Leví eran todos los futuros sacerdotes de Israel. Entonces, si yo puedo juntar todo ello, eso significa que todos los futuros sacerdotes de Israel, todos los hijos de Leví, reconocieron que Melquisedec era un sacerdote superior a ellos. Ellos lo hicieron cuando Abram aceptó la bendición de Melquisedec.

Entonces, ¿por qué es esto importante? Bueno, cuando leemos al final de Hebreos 6, que el Señor es sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec, entonces podemos ver que él es un sacerdote muy superior de lo que todos los hijos de Leví jamás lo fueron.

Los hijos de Leví, cuando eran sacerdotes, eran solo hombres que podían ofrecer sacrificios de animales una, y otra, y otra vez. Eso no es suficiente para nuestra salvación. Necesitamos un mejor sacerdote. Uno que sea a la vez Dios y hombre. Uno que se ofrezca a sí mismo como sacrificio. Y eso nunca necesitó repetirse. El Señor Jesús se ofreció a sí mismo como sacrificio en la cruz, sólo una vez, y eso tiene un valor eterno, nunca más tiene que volver a realizarse.

En conclusión, hemos visto en esta lección que Melquisedec es una figura o tipo de lo que podemos esperar ver en el Señor Jesús. Él es perfecta justicia. Perfecta paz. Él no es un sacerdote como lo fue Leví, o como lo fueron los hijos de Leví, sino que él es un sacerdote como Melquisedec. Él es un sacerdote para siempre.

El último texto que tengo para ti es de Hebreos 7:26. Allí dice: «porque tal sumo sacerdote nos convenía». Eso significa que él fue verdaderamente un excelente ejemplo de hombre. Él fue un ejemplo sobresaliente. Fue el mejor hombre, el mejor hombre que jamás haya existido. Él era perfectamente santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos.

A medida que avanzamos en estas lecciones, seguiremos poniendo piezas en nuestro rompecabezas sobre quién es Dios, y qué hace Dios. Y todas estas imágenes diferentes, cuando estén completas, nos llevarán al Señor Jesucristo; porque leemos que «en él habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad». Puedes buscarlo en Colosenses 2:9.

En nuestra próxima lección, vamos a ver y aprender cómo Dios le recuerda a Abram el propósito de esa promesa que le dio.